

La lisonjera esperanza  
De que así que me haya oído  
Todo lo que iba á decir  
Cuando vino á interrumpirnos  
Tu llegada, lograré  
El perdón que solicito.

CLARA

Si usted lo cumple...

JUAN

Señora,

Ya vió usted que iba á decirlo...

LUIS

Pues vamos, empieza; y yo  
Seré juez.

JUAN

No: ahora...

LUIS

¿Has visto

La humildad con que lo pide?  
¡Vamos, Clarita! Yo fío  
En que por mi intercesión...  
Ven acá, Juan. — Antoñito,  
Venga usted á presenciar...  
(¡Voy á darle otro martirio!)  
Ea, en muestra de perdón,  
Dale la mano.

CLARA

¡Luis!

JUAN

(Fijos

Son los toros.)

(Alargando la suya con humildad.)

LUIS

Te lo ruego.

CLARA

¡Pero, hombre!..

ANTONIO

(¡Pues el marido

Es más amable!)

LUIS

¡Clarita!

¡Vamos!..

CLARA, le da la mano.

(¡Todos son lo mismo!)

LUIS

¡Eso es! —

CLARA

(¡El hombre de mundo!)

LUIS

(¡Lo que ella se ha resistido!)

JUAN, ap. á Clara.

(¡Este momento señora!..)

CLARA, ap. á don Juan.

(¡Calle usted!)

LUIS, á Antoñito

Ya son amigos:

¿Lo está usted viendo? — (¡Si Juan

Supiera que me ha servido

De instrumento!..)

ANTONIO

¡Oh! En viendo hacer

Unas paces, me electrizo.

CLARA

Pero Emilia, ¿dónde está?

(A don Luis.)

Dile que venga: Antoñito

Querrá verla.

ANTONIO

Sí, señora.

LUIS, llamando.

¡Emilia! — (Si me desvío  
De aquí, le da la sortija  
En mis barbas, como hizo  
Aquella...)

## ESCENA XIV

## DICHOS, EMILIA

EMILIA, se sorprende viendo gente extraña

¿Llamas?.. — ¡Ay Dios!..

CLARA

Ven; que hay aquí un conocido.

¿No te acuerdas?

EMILIA, se saludan con empacho.

Sí... El señor...

ANTONIO

Señorita... yo... (¡Ay!, ¡qué brincos

Me da el corazón!)

(Emilia hace señas á Antoñito de que no la mire  
y hable con Clara.)

LUIS

(¡Albricias!

Que ha mostrado regocijo

Al verla. — ¿Si habré yo estado

Sospechando sin motivo?..)

EMILIA, á Clara.

(¡No me entiende! — Háblale tú.)

ANTONIO  
(Me hace señas. — No adivino...)

LUIS

(¡Pobre Clara!)

(Don Luis, como arrepentido de sus sospechas,  
va á acariciar á Clara, la cual le rechaza.)

CLARA

Quita, quita.

(A Antoñito.)

Conque, ¿sepamos qué ha sido

De usted en todo este tiempo?

(Clara y Antoñito hablan. Don Luis empieza  
á escamarse de nuevo.)

ANTONIO

Señora, yo...

JUAN

(Si consigo

Despertar en Luis sospechas

Por otro lado, me libro

De que las conciba acaso

De mí. — Con este chiquillo

Que la visitaba, y tiene

Facha...)

(Clara se acerca á Antoñito, se sientan y siguen  
hablando. — Emilia se sienta más distante y  
afecta no atender á nada. — Don Juan toma  
á don Luis del brazo, y se pasea con él. —  
Antoñito, en la escena muda, se vuelve al-  
guna vez á hablar á Emilia; pero ésta lo  
evita siempre, haciéndole señas de que ha-  
ble con su hermana.)

ANTONIO

No tengo más vicio.

Eso sí, todas las noches

Al teatro.

CLARA

No ha perdido

Usted aquella afición...

JUAN

Di: ¿quién es ese mocito?

LUIS

¿Ese?.. Un joven... que iba á casa

De Clara.

JUAN

Parece listo.

LUIS

¡Hombre, no!

JUAN

Sí tal. Así,

TOMO I

Con ese aire de doctrino,  
Se le conoce...

LUIS

¿De veras?

JUAN

Ya sabes que yo los pillo

Al vuelo.

LUIS

Es verdad... Lo que es

Socarrón...

JUAN

¡Vaya!.. Ese niño...

Le he estado observando ..

LUIS

¿Y qué?

JUAN

Con el tiempo...

LUIS, recordando.

¡Ah!, si es el mismo

De quien te hablé esta mañana.

JUAN

¿Cuál?

LUIS

El que anda haciendo guiños...

JUAN

¿A quién?

LUIS

¿Cómo á quién? A Emilia.

JUAN

¿Sí? — Nunca lo hubiera dicho.

LUIS

¿Por qué no?

JUAN

¿Tú estás seguro?

LUIS

Yo... seguro... sí.

JUAN

Te digo

Que no puede ser.

LUIS

¿Por qué?

JUAN

Porque eso á un hombre corrido

Como yo no se le escapa.

Y me alegro; porque, chico,

La verdad... estoy haciendo

Reflexiones... y me inclino

A tu cuñadita. — Al fin,

Con todos mis aforismos,



Creo que caigo. ¡Hay en ella  
Una gracia, un atractivo!..  
Y sería chasco... - Pero  
No: si desde que ha salido  
No he dejado de mirarla...

LUIS

¿Y á él?

JUAN

También. - Nada; ni indicios  
Siquiera... Me impongo yo  
Con una mirada .. Y digo,  
¡A esa edad! - Vamos, lo que es  
Entre Emilia y él... de fijo,  
No hay nada.

LUIS

Entre Emilia y él

Crees tú que no...

EMILIA

(¡Qué fastidio!

No se van.)

LUIS

(¡Será posible!

Y como Juan está frío,  
Observa con más acierto  
Que yo... - No hay mayor martirio  
Que la duda. - En el café,  
Cuando los dos nos pusimos  
A beber, me pareció  
Notar entre los amigos  
Risitas y cuchicheos...  
¡Dios mío! ¿Estaré en ridículo?  
¿Iré yo por esas calles  
Como iba el pobre marido  
De Rosita?..)

(Un reloj de sobremesa da las ocho.)

EMILIA

Son las ocho.

ANTONIO

¿Sí? Pues lo que es hoy, prescindo  
Del teatro, por el gusto...  
Esto es, si no han decidido  
Ustedes salir...

CLARA

No tal:

Nosotras nunca salimos  
De noche. Quien va al teatro  
Diariamente es mi marido.

ANTONIO

Pues ya es hora. - Y hoy estrenan  
Un drama...

LUIS

Sí: ya lo he visto

Anunciado. Y siento mucho  
Perderlo. Por un descuido  
De Ramón... Fué tarde, y ya  
No halló billetes...

EMILIA

(¡Dios mío!)

ANTONIO

No lo deje usted por eso:  
Justamente... en el bolsillo  
Traigo mi luneta...

(Saca un billete, y se lo ofrece.)

LUIS

No

Se prive usted...

ANTONIO

No me privo

De nada... No piense usted  
Que hago ningún sacrificio.

LUIS

(Lo creo.)

ANTONIO

Tómela usted.

Yo no he de ir. Determino  
Pasar la noche en la amable  
Compañía...

LUIS

(¡Pues no es pilló

Que digamos!)

ANTONIO

Tome usted.

LUIS

Ya es tarde...

ANTONIO

No: si al principio

Hay sinfonía... ¡Es un drama  
Precioso! - Yo le he leído. -  
No lo pierda usted. Es obra  
De un muchacho amigo mío.  
Tiene doce cuadros.

LUIS

(¡Sopla!)

ANTONIO

¡Y qué versos tan bonitos!..

JUAN

¡Oh!, pues no debes perderlo.

LUIS

Si ya...

JUAN

Llegas en dos brincos:  
Está aquí al lado.

CLARA

Sí, Luis.

Vete. ¿Qué has de hacer metido  
En casa?..

LUIS

(¡Estoy sofocado!)

JUAN

¡Anda, hombre!..

(Le da el sombrero.)

CLARA

Anda.

LUIS

(¡No hay arbitrio!)

ANTONIO, le pone la luneta en la mano.

Vaya usted.

LUIS

(¡irme yo ahora...

Y echado por Antoñito!)

JUAN, ap. á don Luis

Vete: que quiero entablar  
Con Emilia...

LUIS

Pues te exijo

Que hasta que vuelva has de estarte  
Aquí.

JUAN

Si me dan permiso

Estas señoras ..

EMILIA

(¡Adiós!)

CLARA, con empacho.

Bien.

LUIS

(¡La incomoda el testigo!)

Sí: acompaña á mi mujer.  
(Estando Juan, no hay peligro.)

JUAN

Pierde cuidado.

LUIS

Ea, pues;

Hasta luego.

CLARA

(¡Es mucho tino!)

ANTONIO

Que usted se divierta.

LUIS

Gracias. -

(A don Juan.)

Háblala de lo que has visto  
En Francia... En fin, entreténla.

(Se va.)

JUAN

Bien. - (¡Cómo allana el camino  
Cuando á sí propio se pone  
En ridículo un marido!)

## ESCENA XV

JUAN, CLARA, ANTOÑITO, EMILIA

CLARA, á Antoñito

¿Y usted se priva de ver  
Esa comedia?..

JUAN

Quizá,

Señora, no faltará  
Quien lo sepa agradecer.

EMILIA

(Ya lo conoció.)

CLARA, se levanta y se acerca á un velador que  
hay en el otro extremo del teatro: allí se pone  
á hojear un libro.

(Está visto:

Luis se lo confía todo.)

JUAN, á Antoñito

¡Oh! ¡y usted lo ha hecho de un modo!..

Bien: con arte. - ¡Es usted listo!

ANTONIO

¿Usted sabe?..

(Va á levantarse.)

JUAN, haciéndole sentarse

Quieto, quieto.

Me declaro protector

De tan inocente amor.

Yo sé guardar un secreto. -

(A Emilia.)

¿Y estos méritos, señora,  
Bastan á que usted perdona  
Aquella ofensa?..

CLARA

(¡Se pone



A hablar con Emilia ahora!)  
 EMILIA  
 ¿Y usted de dónde ha sacado?..  
 JUAN  
 ¿El amor sabe ocultarse?..  
 Pueden ustedes hablarse  
 Sin tener ningún cuidado,  
 Mientras yo entretengo á Clara. –  
 Gozad, felices amantes;  
 Disfrutad de estos instantes  
 Que la fortuna os depara.  
 (¡Qué bonita!)  
 CLARA  
 (¡Se extasía  
 Con ella! – ¡Estoy impaciente!)  
 JUAN  
 Y si acaso viene gente,  
 Yo aviso: usted se desvía  
 Y obedece al menor gesto...  
 Déjese usted gobernar,  
 Joven incauto.  
 CLARA  
 (¡Qué hablar!)  
 ¿Señor don Juan?  
 JUAN  
 (Bueno es esto:  
 Que me llama.)  
 CLARA  
 Usted que ha estado  
 En París .. ¿es tan hermosa  
 La Magdalena famosa,  
 Como muestra este grabado?  
 JUAN  
 Sí, señora: exactamente.  
 ¡Hola!, ¡vistas de París! –  
 (Se sienta al lado de Clara, y siguen hablando.)  
 EMILIA  
 ¡Se lo va á contar á Luis!  
 ANTONIO  
 No importa: que se lo cuente.  
 ¡Yo no puedo resolverme  
 A vivir de esta manera!  
 El que espera desespera.  
 EMILIA  
 ¿Te cansas ya de quererme?  
 ANTONIO  
 ¿De quererte, vida mía?  
 ¡Eso, jamás! – Pero sí  
 De no pasar junto á ti

Todas las horas del día.  
 Esto no es vida: ¡esto es muerte! –  
 En fin, decidido estoy:  
 Si me amas, desde hoy  
 Une tu suerte á mi suerte.  
 EMILIA  
 ¿Qué dices?  
 ANTONIO  
 ¡Prenda adorada!  
 Amor en el mundo es todo:  
 Y amándonos de este modo,  
 ¿Qué necesitamos? Nada.  
 Seis años llevo: á los siete  
 Soy abogado: hasta allá...  
 Viviremos... ¡Dios dirá!  
 Y en abriendo mi bufete...  
 EMILIA  
 Vamos, vamos: ten paciencia...  
 ANTONIO  
 ¡Qué!, ¿no te resuelves?  
 EMILIA  
 No.  
 ANTONIO  
 ¡No amas tú como amo yo!..  
 ¡No amas con esta vehemencia!..  
 EMILIA  
 Más que tú. Y porque amo así,  
 No quiero dar este paso,  
 Y que luego llegue el caso  
 De verte infeliz por mí.  
 Yo te amo sin interés;  
 Por amarte... – Disfrutemos  
 Está dicha; y no pensemos  
 En lo que será después. –  
 Cuando esté aquí mi cuñado,  
 O no me mires, ó vete.  
 ANTONIO  
 ¿Por qué?  
 EMILIA  
 Porque no interprete,  
 De ese modo depravado  
 Que suele, este puro amor  
 Que él no conoce.  
 ANTONIO  
 ¡Es tormento!  
 ¡Nos vemos sólo un momento  
 Y ha de haber siempre un temor!

EMILIA  
 ¿Y qué remedio? Es en vano  
 (Saca la sortija.)  
 Desesperarse. – Oye aquí.  
 Para que pienses en mí...  
 ¿Miran?  
 ANTONIO  
 No.  
 EMILIA, le pone la sortija.  
 Dame la mano.  
 En los momentos de ausencia  
 Consuélate con mirarla.  
 ANTONIO  
 ¡Ah! Te juro conservarla  
 (Besándola.)  
 Mientras dure mi existencia.  
 (Siguen hablando.)  
 CLARA, á don Juan.  
 Pero todo eso es muy vago.  
 JUAN  
 ¿Y qué quiere usted que diga?  
 CLARA  
 Lo que se dice á una amiga:  
 Si no, no me satisfago.  
 Luis se lo ha contado á usted.  
 JUAN  
 Y qué amigo es el que abusa...  
 CLARA  
 ¡Bien! ¡Muy bien!.. ¿Usted se excusa?  
 JUAN  
 (Voy á tenderla una red.)  
 ¡Ay, ese enojo inhumano  
 Me aterra, me desconcierta!..  
 Hará usted que me convierta  
 En el hombre más villano...  
 CLARA  
 No señor, de ningún modo.  
 JUAN  
 Bien: lo seré, lo seré.  
 Su secreto venderé.  
 CLARA  
 No.  
 JUAN  
 Sí: sépalo usted todo.  
 La engaña á usted.  
 CLARA, se levanta.  
 ¡Ay! – ¿De veras?  
 ¿Es de veras?

JUAN  
 ¡Sí, señora! –  
 ¿Quiere usted pillarlo ahora?  
 CLARA  
 ¡Cómo!.. ¿Ahora?..  
 JUAN  
 A las primeras  
 Horas de la noche, sé  
 Que se ven en cierto puesto. –  
 Una mantilla... un pretexto...  
 Y yo la acompaño á usted.  
 CLARA  
 Y ella, ¿quién es?  
 JUAN  
 (¿Qué le digo?)  
 CLARA  
 ¡Pronto!  
 JUAN  
 (Salgamos del paso  
 Con cualquier embuste: el caso  
 Es que se venga conmigo.)  
 Va usted á saberlo ahora.  
 CLARA  
 ¿Quién es?  
 JUAN  
 Es...  
 CLARA  
 (Me desespera.)  
 JUAN  
 ¡Quien no merece siquiera  
 Descalzar á usted, señora!  
 CLARA  
 ¡Eso más!  
 JUAN  
 ¡Mujer liviana!..  
 Vamos pronto.  
 CLARA  
 Sí.  
 JUAN  
 (¡He vencido!)  
 (Ramón se asoma al foro y tose.)  
 CLARA  
 ¡Cielos!  
 JUAN  
 ¡Él es!  
 CLARA  
 ¡Mi marido!



JUAN  
Disimule usted. Mañana... –  
(En voz alta, mirando el libro.)  
¡Qué hermosa vista! – ¿Antoñito?  
ANTONIO  
¿Mande usted?  
JUAN  
Venga usted presto.  
¡Mire usted!.. ¡mire usted esto!  
¡Qué estampa! – (Aquí quietecito.)  
ANTONIO, queda al lado de Clara, mirando las  
estampas.  
¡Qué hermosa!  
CLARA  
(¡A qué volverá!)  
JUAN, se sienta al lado de Emilia.  
¿Qué tal? ¿Cumplo lo que ofrezco?  
Si en recompensa merezco  
Que usted..

## ESCENA XVI

DICHOS, DON LUIS

(Don Luis, al asomar por el foro, se detiene, ve á  
Antoñito al lado de Clara, y en un arranque de  
cólera tira el sombrero al suelo.)

LUIS  
(¡A su lado está!)  
CLARA, EMILIA, ANTONIO  
¡Ay!  
CLARA  
¿Qué tienes?  
JUAN  
¿Qué te ha dado?  
CLARA  
¿Vienes malo?  
LUIS  
Sí.  
CLARA  
¿De qué?  
LUIS  
De...  
CLARA, le pone una silla.  
Siéntate.  
LUIS  
Yo no sé.  
ANTONIO  
Yo sé lo que le ha pasado.

LUIS  
¡Oiga!  
CLARA  
(¡Será con la dama!)  
ANTONIO  
¿A que sí?  
JUAN  
(Bien va el proyecto.)  
ANTONIO  
¡Le ha hecho demasiado efecto  
El primer acto del drama!  
LUIS  
(¿Se está burlando de mí?)  
ANTONIO  
Es tremenda aquella escena  
En que el amante envenena...  
JUAN  
¡Hombre! Pues si empieza así...  
CLARA, con ironía.  
Quizá el calor...  
LUIS  
Sí.  
CLARA  
Se irrita  
La sangre...  
LUIS  
Sí.  
CLARA  
Y la cabeza...  
LUIS, mirándola, escamado.  
Sí.  
CLARA  
¡Pobre!, ¡me da tristeza!  
LUIS, á Clara, levantándose.  
¡No me hagas caricias!.. ¡Quita!  
CLARA  
(¡Ay, es verdad!.. ¡Viene ciego!  
Disimulemos.) – Señores...  
JUAN, toman los sombreros.  
Sí: vámonos. – Son vapores...  
CLARA, llama.  
Una luz. – Con el sosiego...  
ANTONIO  
Que usted se alivie.  
LUIS  
Agradezco...  
(A ver si tiene...) ¿Antoñito?  
ANTONIO  
¿Mande usted?

LUIS, alargándole la mano.  
Nada: repito  
Que esta casa...  
ANTONIO, haciendo cortesías.  
Y yo me ofrezco...  
CLARA  
¡No hay hombre que se corrija!  
LUIS  
Esa mano.  
ANTONIO, le da la mano.  
Yo deseo...

## ESCENA XVII

DICHOS, BENITA, con una luz.

BENITA

¿Señora?

CLARA

Alumbra.. (¡Qué veo!..

¡Los pendientes!..)

LUIS

(¡La sortija!)

(Don Luis y Clara se lanzan una mirada de indignación. – Don Juan y Antoñito se despiden  
haciendo cortesías. – Cae el telón.)

